

FÚTBOL

CEREBRO

Y PASIÓN





EL FÚTBOL COMO ACTIVIDAD FÍSICA

Tiene un impacto positivo en nuestra salud. En general sucede con cualquier deporte, y sus efectos en el cuerpo humano son evidentes: fortalece la masa muscular, permite absorber mayor cantidad de oxígeno al organismo, mejora la coordinación motora, elimina toxinas y un largo etcétera.

Su práctica es inseparable de su condición de juego, además de ser una actividad compartida con otras personas. Genera por tanto, endorfinas y un placentero efecto en nuestra mente. Con el fútbol las personas no sólo hacen actividad física: además se divierten junto con otras personas.

EL FÚTBOL COMO ACTIVIDAD

LÚDICA Y SOCIAL



Nuestra necesidad de pertenencia (no sólo a un grupo familiar) se satisface con nuestra adhesión a los clubes de fútbol o a la selección de nuestro país. Ser hincha de un equipo en muchos casos es para toda la vida. La identidad y pertenencia son impulsos mentales poderosos en los seres humanos.

EL FÚTBOL COMO

IDENTIDAD



El fútbol está hecho no solo para entretener sino para fascinar. Al ir a un estadio o ver por televisión un mundial de fútbol no sólo dejamos a un lado -por un corto tiempo- nuestra realidad cotidiana, sino que nos sentimos parte de un entretenimiento que nos trasciende.

EL FÚTBOL COMO

ESPECTÁCULO



EL FÚTBOL COMO CANALIZADOR

DE CONFLICTOS

En su esencia, el fútbol es una competencia, un duelo colectivo, un enfrentamiento reglado y estilizado para no producir víctimas. Con él podemos canalizar y dar rienda suelta (de forma socialmente aceptable) al impulso de competencia que tenemos los seres humanos.

